

Sr. Juan Manuel Santos
Presidente de Colombia
Palacio de Nariño
Bogotá
Colombia

Amenazas por parte de las FARC contra la CGT

Sr. Presidente:

La Confederación de Sindicatos Cristianos (CSC) de Bélgica que representa 1,7 millón de afiliados en nuestro país se dirige a Usted a fin de denunciar y protestar de la manera la más enérgica contra las amenazas vertidas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en contra de la Confederación General del Trabajo (CGT) y su Presidente, Julio Roberto Gómez Esguerra.

En un pronunciamiento que apareció el pasado 30 de mayo, una de las expresiones de esta organización al margen de la ley profirió amenazas de muerte contra la conducción de la CGT y sus organizaciones afiliadas, por su supuesto apoyo a las políticas que adelante el gobierno colombiano.

Su Gobierno ha emitido dudas sobre el origen de esas amenazas, le pedimos consecuentemente que se lleven a cabo las investigaciones necesarias para identificar a los autores reales de las amenazas, sin embargo y pese a la negativa de ese grupo en cuanto han manifestado que no fueron ellos, la CGT de Colombia ha manifestado que de tiempo atrás las FARC han estado hostigando a la confederación y a sus dirigentes.

Consideramos que este tipo de actos no favorece el necesario clima de entendimiento, justo en un momento clave del proceso de paz entre las FARC y el gobierno nacional, el cual el sindicalismo nacional e internacional apoya y ha apoyado como salida justa al conflicto que después de décadas de violencia ha costado la vida de millones de colombianos/as, entre ellos miles de dirigentes sindicales.

El movimiento sindical internacional en general, y la CSC de Bélgica en particular, condenan de forma contundente cualquier expresión de violencia contra el derecho a la vida y la integridad personal, y reiteran el compromiso en la defensa de los derechos de las/os trabajadoras/es y sus representantes en cualquier parte del mundo.

Reiteramos nuestro apoyo al sindicalismo colombiano, solicitamos de manera inmediato el cese de las amenazas a los/as compañeras/os de la CGT, la adopción de las necesarias medidas de protección por parte del estado a las/os sindicalistas, unos esquemas de seguridad a los dirigentes de la CGT que están directamente amenazados por las FARC y la garantía del respecto de la vida y de los derechos humanos en Colombia.

Atentamente,



Marc Leemans
presidente ACV-CSC Bélgica